



El Señor Rey Don Carlos Tercero (que esté en Gloria) por su Real órden comunicada al Consejo en 23 de Noviembre de 1777 se sirvió encargarle , que para evitar se malgastasen caudales en obras públicas que debiendo servir de ornato y de modelo , existian solo como monumentos de deformidad de ignorancia y de mal gusto, previniese á todos los Magistrados y Ayuntamientos de los pueblos del Reyno, que siempre que se proyectase alguna obra pública consultasen á la Real Academia de San Fernando, haciendo entregar al Secretario de ella con la conveniente explicacion por escrito los dibujos de los planes alzados, y córtés de las fábricas que se ideasen , para que exâminados atenta , breve y gratuitamente por los profesores de Arquitectura , advirtiese la misma Academia el mérito ó errores que contuviesen los diseños ó indicase el medio mas proporcionado para el acierto.

En otra Real órden comunicada al Consejo por el Señor Conde de Floridablanca en 8 de Marzo de 1786, se dignó S. M. encargar la observancia de lo dispuesto en los Estatutos de las Reales Academias de San Fernando, y San Carlos de Valencia, y que tuviese su fuerza y vigor otra Real órden expedida en 24 de Junio de 1784, en que tuvo á bien mandar se presentase á una de dichas Academias para su aprobacion, antes de executarse, los diseños de las obras de Templos ó de qualquiera edificio público, que se intentase construir de nuevo.

A pesar de estas Reales resoluciones, y de las repetidas providencias tomadas por el Consejo para su exácta y debida observancia, ha llegado á entender S. M. que no la ha tenido en diferentes pueblos del Reyno, con notorio detrimento de la buena Arquitectura: y queriendo S. M. se lleve á efecto la insinuada deliberacion de su Augusto Padre, para que de este modo se eviten los daños que produce la execucion de las obras públicas sin consultar los planes á la Academia, se ha dignado encargar nuevamente al Consejo que prevengan á los Corregidores, Ayuntamientos y Justicias del Reyno la observancia de la citada resolucion.

A este fin ha acordado el Consejo, que por punto general se prevenga á los Corregidores, Ayuntamientos y Justicias del Reyno, que en consecuencia de lo resuelto por S. M. siempre que haya de executarse alguna obra pública consulten á la Real Academia de San Fernando, y á la de San Carlos de Valencia por lo tocante á aquel Reyno, haciendo entregar á sus respectivos Secretarios con la correspondiente explicacion por escrito, los dibujos de los planes, alzados, y córtes de las fábricas que se ideen, para que los exámine, corrija, é indique el medio mas proporcionado para el acierto; sin perjuicio de las providencias que se acordasen por el Consejo, con respecto al permiso para construir tales obras quando se costeen por cuenta de los caudales públicos: en inteligencia, que S. M. y el Consejo por lo que interesa el hornato público, el buen gusto, y fomento de las artes, no podrán mirar con indiferencia la menor transgresion en este punto, y se tomará la debida providencia contra los contraventores.

Particípolo á V. de órden del Consejo para su inteligencia y cumplimiento en la parte que le corresponde, y que al propio efecto lo haga presente en ese Ayuntamiento, y se copie esta resolucion en sus libros Capitulares, para que se tenga á la vista, y se observe puntualmente; comunicándola á este fin, y con el mismo encargo á las Justicias y Ayuntamientos de los pueblos de ese partido, y dándome aviso de su recibo para noticia del Consejo.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 30 de Agosto de 1789. = Don Pedro Escolano de Arrieta.

Corresponde y concuerda la real Carta Orden susoinserta con su original, que por ahora queda en mi oficio y poder, á que me remito; en cuya fe yo Frutos Gonzalez Travadelo, Escribano del Rey nuestro Señor, número y Ayuntamiento de esta Ciudad, su Tierra y Sexmos, mayor de Rentas Reales, Tercias y Alcabalas de ella, y su Obispado, lo firmo en esta Ciudad de Segovia, á veinte y ocho de Abril de mil setecientos noventa.

*Frutos Gonzalez
Travadelo.*